

El Eco de Cartagena

Decano de la Prensa de la Provincia



Suscripción.—En la Península: Un mes, 1'50 ptas.—Tres meses, 4'50 id.—En el Extranjero: Tres meses, 10 id.—Número suelto, 0'05 cts.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—No se devuelven los originales.

Condiciones.—El pago se hará siempre adelantado y en metálico, ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, Mr. A. Lorette, 14, rue Rougemont; Mr. Jhon F. Jones, 31 Faubourg Montmartre

Redacción y Administración, Mayor, 24

La correspondencia al Administrador

LA FERIA

Ayer quedó inaugurada la temporada de feria, y a pesar de no haber festejos señalados, la comisión municipal de festejos cumplió como buena.

Al amanecer, dos bandas de música ejecutando alegres dianas recorrieron las principales calles de nuestra población anunciando con sus acordes que daba ayer comienzo el período oficial de nuestra clásica feria.

Por la noche en la explanada del muelle de Alfonso XII se quemó una bonita y variada colección de fuegos de artificio que gustó extraordinariamente por la novedad en las combinaciones luminosas.

El paseo central de dicho muelle y sus alrededores estaban completamente ocupados por infinidad de espectadores, y bien se puso anoche de manifiesto que los fuegos artificiales son indudablemente los que atraen más público.

Sin temor á equivocarnos podemos asegurar que pasarían anoche, á la hora de la quema, de ocho mil personas las que acudieron al muelle para ver el festejo.

El real de la feria presentaba después de los fuegos un hermosísimo aspecto y tanta era la animación que allí existía que el paso se hacía imposible.

La banda de música que dirige el Sr. Preciados ejecutó un selecto programa, y los pabellones y la portada lucían esplendorosas iluminaciones eléctricas, y los cafés y cervcerías instalados en dicho muelle estaban abarrotados de consumidores.

La feria del presente año se ha inaugurado con el mismo entusiasmo que en años anteriores y sus veladas a pesar de la escasez de festejos prometen ser tan brillantes como siempre.

FOOT BALL

Como teníamos anunciado, el domingo en la tarde se celebró en el populoso barrio de Peral, un match de foot ball, entre los equipos «España» de esta ciudad y «Gimnasta molinense».

El partido fué reñidísimo por ambos equipos resultando vencedor el

equipo del indicado barrio, «Gimnasta molinense», por un gol contra ninguno.

Nuestro aplauso á los jóvenes que constituyen el equipo vencedor, y basta otro.

Festejos populares

En la diputación de Santa Ana, de este término municipal, se celebraron ayer tarde unas carreras de burros que resultaron muy divertidas, y se elevaron gran número de globos.

Por la noche se celebró un gran baile popular que resultó muy animado.

Esta noche habrá verbena y á las diez se quemará un gran castillo de fuegos artificiales.

En el populoso barrio de Feral se celebraron en la tarde del domingo las cueñas anunciadas, asistiendo á este festejo un numeroso público, y por la noche se celebró una gran verbena que fué amenizada por una banda de música, y en la que el elemento joven de dicho alegre caserío pasó una agradable velada.

En el paraje de la Algameca chica hubo ayer mañana diana, por la tarde bailes populares y por la noche verbena.

EL ECO DE CARTAGENA se vende en Madrid en el kiosko de la calle de Alcalá, frente á la Presidencia del Consejo de Ministros.

Notas Alegres

Actualidades

El primer festejo

Llegó el día señalado en los calendarios zaragozanos y americanos para la inauguración de la feria de Cartagena.

El Sol apareció por Occidente como un enorme globo veneciano encerrando en su interior fantásticas antorchas que flameaban diabólicamente.

Aquello se asemejaba á un horno de pan cocer con toda la carga.

Las golondrinas y golondrios hicieron el saludo de ordenanza al astro Rey y las baterías de la plaza al Santo del día.

Descorrieronse los telones de las casetas de juguetes de real y medio, y la feria quedó inaugurada.

Las notas municipales humedecieron con las cristalinas gotas que ver-

tían, la caudante y negra arena que tapiza el paseo central del muelle de Alfonso XII y después con arreglo al programa se procedió al reparto del «chambú» helado con ó sin coquete.

Artísticas garrapiferas con los colores nacionales, y custodiadas por fuerzas del orden y del desorden, formaban larga fila frente al pabellón municipal.

A la señal convenida por el escarabajo del reparto, hombres, niños, viudos, solteros y casados fueron obsequiados con grotescas figuras de «chambú» que dejaban atrás á los más exquisitos quesillos.

Durante el reparto, que duró hasta las doce y diecisiete minutos, reinó el mayor orden, a pesar de las muchas personas que estornudaron repetidas veces por la acción del Sol y el helado.

El acto resultó horrorosamente hermoso y patriótico y sus organizadores pueden estar más satisfechos que el que come un buen cocido, arroz con pollo ó asadura frita con tomate.

El número de raciones repartidas ayer en el real de la feria del indicado, «chambú» fué de once mil seiscientas trece y cinco décimas.

El primer festejo del programa publicado resultó brillante.

Veremos si los restantes tienen el mismo éxito.

OTEMA.

De Cines

Salón Oriental

Las secciones todas que ayer tarde y noche, se celebraron en el favorecido salón cinematográfico de los hermanos García fueron muy interesantes y el público salió satisfechísimo no solamente por la variedad en películas, sino por los sorprendentes trabajos que presentan los notables artistas «Les Berisymes».

Mañana noche hará su presentación en el Oriental del muelle de Alfonso XII, la sugestiva y simpática complotista bella Solsana.

El Brillante.

El Sr. Valero dueño de este popular cine se esfuerza por presentar gran variedad en su sesión y el público premia sus sacrificios asistiendo á él.

Anoche se celebraron las secciones ante un numeroso público que aplaudió las bonitas cintas cinematográficas, y el notable quinteto Valenciano en el que tanto se distinguen las bellísimas Antónia Portas y Paquita

Penará que son dos verdaderas artistas coreográficas.

El Quinteto Valenciano gusta cada noche más.

Olympia.

Tras la sensible desgracia que en la noche del sábado ocurrió en este salón cinematográfico, anoche abrió nuevamente sus puertas haciendo su debut la simpática y bella complotista «Crisantema» que es verdaderamente un buen ejemplo femenino.

«Crisantema» cuenta con bastante gusto, se presenta con verdadero lujo y tiene mucha gracia.

Mis impresiones

Ya está harto divulgada por todas partes del mundo, la noticia del nuevo atentado de que ha sido víctima el jefe del partido conservador don Antonio Maura en la ciudad Condal, y la natural indignación que en un principio estalló, va entrando en su perigo.

La prensa en general ha estampado y viene estampando en sus columnas sendos escritos en los que se pone de relieve la enérgica reprobación que hacen del hecho criminal, cometido por Manuel Pozas Rocas, en la personalidad de un hombre ilustre, gran tribuno parlamentario, á la vez que deja traslucirse en sus párrafos el convencimiento pleno, de una próxima entronización de barbarismo cafretil, de seguir cultivándose—para alcanzar una finalidad política—el atentado personal...

Prueba evidente de la indignación que ha producido el hecho de un ser exaltado, que no de otra forma pueden concebirse tan burdas é inhumanas acciones,—se ha dado en ambas Cámaras españolas: en el Senado, el actual y democrático presidente del Gobierno don José Canalejas, tan opuesto y contrario á la política de la extrema derecha, con frases altamente patrióticas y llenas de gran emoción de sentimiento propuso,—y así se acordó unánimemente—constara en acta el sentimiento de la referida Cámara por el bárbaro atentado de que habia sido objeto el Sr. Maura, para el que tuvieron algunos senadores de preclaro talento, palabras de admiración y supremacía reconocida.

En el Congreso á excepción de los diputados republicanos, también protestóse de él, dedicándosele al igual que en la anterior Cámara, sentidos y brillantes discursos, en los que ponfase en muy alto su gran talla como tribuno y hombre de estado, constando también en acta por unanimidad,

el sentimiento de la Cámara de los diputados...

¡Lástima que las palabras pronunciadas en el Parlamento, quizás en un momento de irreflexión política por el leader de los socialistas, en las que recomendaba: «que antes que consentir la vuelta de Maura al Poder, se llegara hasta el atentado personal», haya en el curso real de la vida...

El cronista que ya en una de sus anteriores impresiones hizo confesión de no sustentar aficiones políticas sobre tal ó cual partido; sintió también indignación y su estado de ánimo fué embargado de hondo pesimismo al enterarse de hecho tan criminal, por el concepto bastante denigrante que de nosotros formen las demás naciones y por que ello encierra una verdadera utopía nacional...

Que el señor Maura al frente del gabinete en su última etapa ministerial y al sentir español, nos condujo por contrarios derroteros... Bien. Combátase con rudo ensañamiento, no personal sino políticamente hasta conseguir restarle todas sus fuerzas morales y materiales, para una vez convencido por sí mismo de la ineptitud que le pueda haber al frente de los negocios de la Nación, entone el mea culpa, ó por el contrario, abandone el campo político y haga vida privada en todo el tiempo que le reste de existencia.

¿Puede darse más loable y digna manera de proceder contra aquellos á quienes se les cree culpables de una desastrosa regencia?... Creo que no. Debe obrarse, dentro de la más estricta justicia, con un deber de humanidad basado en un principio de ley natural.

Mi modesta pluma, que de manera tan deficiente ha despergeñado estas impresiones que han surgido por el atentado cometido en la noche del viernes pasado en la capital del Condado de Cataluña y en la persona del caudillo conservador, lamentaría tener que enristrarla nuevamente por hechos análogos, que repudio y odio en grado extremo.

Que él sea único fruto de la irreflexiva y contraproducente frase pronunciada en el Congreso en uno de los últimos debates parlamentarios habidos, por el diputado socialista...

Damián Pedroño Aparicio. (Calixto Hugues)

EL LLAMAMIENTO de los excedentes de cupo

Leemos en un periódico: «En virtud de la reciente dispo-

sición del ministro de la Guerra, á primero de Agosto, serán llamados á filas los excedentes de cupo para que aprendan la instrucción.»

Y sobre el propio asunto, leemos en otro periódico:

«A fines de Agosto ó á principio de Septiembre, se procederá á llamar los excedentes de cupo del actual reemplazo, con objeto de darles instrucción militar.»

El número de excedentes que se llamarán, depende de los créditos de que dispone el ministro de la Guerra, general Aznar.»

Por lo visto, no está determinada la fecha, aunque sí la proximidad del llamamiento.

VENECIANA

La vieja mandolinista

¿Ya no recuerdas mi amor?...

¡Olorosa serenata

de nuestros sueños en flor!

La serenata que era

en las noches silenciosas

como un perfume de rosas,

besos de la primavera.

No supieron las canciones

que sus cuerdas te entonaron...

lirios que se deshojaron

bajo tus labios bácones...

A sus acordes lejanos

—la vela tendida al viento—

crucaba mi pensamiento

los canales venecianos.

En mármol escalinata,

al pie de una celosía,

un paje rubio tañía

la vieja mandolinista.

Sobre las ondas verdosas,

bajo la noche estrellada,

nuestra góndola dorada

iba de nárdos, de rosas

y de jazmines cubierta,

y tú, de blanco vestida,

entre mis brazos dormida,

pálida como una muerta...

La vieja mandolinista

¿ya no recuerdas, mi amor?...

¡Olorosa serenata

de nuestros sueños en flor!

Francisco VILLAESPEA

Notas municipales

La sesión de mañana

Para la sesión plenaria que mañana tarde á las cuatro y media ha de celebrarse nuestra excelentísima corporación municipal, han sido señalados para su despacho los siguientes asuntos:

Oficio del Gobernador civil trasladando R. O. del Ministerio de Gober-

inocente que en nada puede perjudicar á la muchacha...

—No prosiga usted, coronel, á no ser que me tenga usted por un desalmado. Si no quiere que su rey se pudra en su prisión de Zenda mientras Miguel y yo nos disputamos aquí lo que vale más que la corona... ¿Me comprende usted bien?

—Sí, adelante.

—Tenemos que libertar al rey, ó intentarlo cuanto menos, y pronto. Si esta comedia, por usted preparada, continúa una semana más, va usted á hallarse con otro problema entre manos, y de los más difíciles. ¿Cree usted poder resolverlo?

—Sí, lo creo. Pero si llegara usted á hacer lo que amenaza, tendría que habérselas conmigo y que matarme.

—Con usted y con veinte más. ¿Qué significaría eso para mí? Sin contar con que en un instante puedo levantar á todo Estreissau contra usted y ahogarlo con sus propias mentiras.

—No lo niego.

—Como podría casarme con la princesa y mandar á Miguel y su hermano á...

—También es cierto—asintió el viejo soldado.

—Pues entonces, en nombre del cielo—gritó extendiendo hacia él los puños—corramos á Zenda, apástemos á Miguel y traigamos al rey á su capital y á su trono!

Hermosa mañana aquella en que me dirigí á pie al palacio de la princesa, llevando en la mano un ramo de preciosas flores. La razón de Estado excusaba mi amor; y si bien la atención que prodigaba á mi supuesta prima eran nuevos incentivos á la pasión que me impulsaba, me unían también más estrechamente al pueblo de la gran ciudad, que adoraba á la princesa. Encontré á la condesa Elga cogiendo flores en el jardín y la rogué que ofreciese las mías á su señora. La amada de Tarlein parecía radiante de felicidad, oívidaba por el momento del odio que el duque de Estreissau profesaba al predilecto de su corazón, único obstáculo que hasta entonces habia empafado la dicha de ambos amantes.

—Y ese obstáculo, me dijo con picareca sonrisa, lo ha sufrido V. M. Llevaré gustosa estas flores á la princesa. ¿Quiere V. M. que le diga lo primero que S. A. hará con ellas?

Nos hallábamos en una amplia terraza inmediata al palacio.

—¡Señora! llamó alegremente la condesa, y á su voz apareció Flavia en uno de los habiernos balcones del primer piso.

Me descubrí y saludé profundamente. La princesa tenia puesta una blanca bata y llevaba suelta la

Asaltábame una tentación horrible. Quería que Miguel, obligado á ello por mí, diese muerte al rey. Me creía en situación de afrontar la ira y el poder del duque y de retener á la fuerza la corona, no por ambición, sino porque el rey de Rutitania era el esposo destinado á la princesa Flavia. ¡Sarto, Tarlein! ¿Qué me importaban? ¿Qué significaban los obstáculos, ni cómo examinarlos y medirlos á sangre fría cuando la pasión ciega domina al hombre por completo?